

Parroquia en Marcha

MARZO 2004

Número 174

JESUS LLORA

- 1 Portada
- 2 Editorial
- 3 Carta del Sr. Obispo
- 4 Caritas
- 5 Liturgia
- 6 ICONOGRAFIA CRISTIANA
- 7 RESPUESTAS PARA LA FE
- 8-9 DIA DEL SEMINARIO
- 10 ORDENACIONES
- 11 COLABORACIONES
- 12-13 PROGRAMA CUARESIMAL
- 14 COLABORACIONES
- 15 RECORTES
- 16-17 ESTUDIO DE LA JUVENTUD
- 18-21 NOTICIAS
- 22 REFRAINES Y DICHOS
- 23 CRÓNICA PARROQUIAL
- 24 CONTRAPORTADA

Al comenzar a escribir este artículo me llega la noticia, la grave noticia de una gran masacre en Madrid: Los terroristas han hecho la mayor matanza en la historia de España y todo el país está consternado. Y me he acordado de aquel pasaje del evangelio donde se nos cuenta que Jesús entra en Jerusalén y llora porque ve lo que va a suceder. Jesús ve que la ciudad va a entrar en guerra y sufrimiento y Jesús llora y dice: "si conocieras en este día el mensaje de paz...." Jesús nos trae un mensaje de paz y nuestro mundo lo rechaza.

Jesús llora por nuestro mundo. Jesús llora por España. Y por cada país donde reina la división, el odio, la pobreza, la exclusión, EL TERRORISMO.

Jesús vino a traernos paz y nosotros hemos hecho de la tierra un lugar de violencia donde todo el mundo se arma para defenderse.

Viendo Dios que la maldad del hombre cundía en la tierra y que todos los pensamientos que ideaba su corazón eran puro mal de continuo, le pesó a Dios haber hecho al hombre en la tierra y se indignó en su corazón (Gn. 6,5) y lloró como Jesús lloró sobre Jerusalén.

Y un poco más adelante leemos: "La tierra estaba corrompida en la presencia de Dios: la tierra se llenó de violencias. Dios miró la tierra y vio que estaba viciada, porque toda carne tenía una conducta viciosa sobre la tierra (Gn.6,11)

Esa es la misma violencia que atraviesa toda la historia de la humanidad y

llega hasta nuestros días. La violencia es la respuesta de todo corazón herido a la incompreensión, al rechazo a la falta de amor.

Hoy también Dios puede volver a decirnos como entonces dijo a Moisés, ante los hechos acontecidos: he visto la aflicción de mi pueblo, he oído el clamor que le arrancan sus opresores, conozco sus angustias, o como dijo Jesús: "me da compasión esta gente".

Hoy España está de luto, hoy el mundo ha vuelto a perder una nueva oportunidad de poder vivir en paz y amor, y lo ha hecho en manos de unos violentos que lo único que pretenden es desestabilizar la nación, los pueblos y las familias. Porque ¿qué han conseguido? Destrozar a un montón de familias que vivían en paz y que ahora les han segado la vida a unos y a otros les han quitado la ilusión de vivir.

Quien siembra violencias, recoge tempestades. Esto es lo que están consiguiendo los violentos con nuestra nación. No sólo no viven en paz sino que gozan con la desgracia y destrozando la vida de los que viven luchando y trabajando por hacer cada día un mundo más feliz, poniendo su granito de arena para que así sea.

Los que creemos en Dios, le pedimos, nos de a todos ojos para ver la situación de nuestra sociedad, cabeza para juzgar realmente sin ningún tipo de engaño la realidad en la que vivimos y corazón y manos para actuar.

Miguel Ángel Angora